DIARIO DE TORTOSA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DINASTICO

DE AVISOS, Y DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS

AÑO XXI

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, en la Administración y Librería de Bernis.—En Barcelona, Agencia de Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37. Idem de Cornet, Arolas, n.° 5.—En Madrid, S. G. A., Alcalá, 6 y 8.

Miércoles 26 de Agosto de 1903

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Estación (Ensanche)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mes adelantado. . . . . 1 peseta.

Anuncios y comunicados, precios convencionales

NÚM. 6.571

PRUEBAS

Algunos periódicos siguen hablando de las acusaciones sugeridas maliciosamente contra el Sr. Villaverde por el Sr. Sánchez de Toca en su último folleto *Nuestra defensa naval*. No es asunto éste, que deba esconderse y ahogarse; antes al contrario, reclama ser esclarecido y patentizado para que no escapen sin sanción, siquiera sea la moral impuesta por la conciencia colectiva, aquellos procedimientos de combate político que los tiempos actuales, por impulsos de la nobleza y de la lealtad, unánimemente han condenado.

Quizás el Sr. Sánchez de Toca, experimenta una decepción al apreciar el escaso efecto que en las gentes produce su libelo. Acusaba á su compañero de Gabinete, ministro de Hacienda, de haber hecho una crisis sin otro motivo que la conveniencia personal de producir una baja en la Bolsa. Ante imputación tan grave, la valentía de los cargos y la buena fé de la intención debían esperar legítimamente que la opinión se desvelara, y apoyase reciamente al vengador de los intereses públicos dolorosamente perjudicados.

No ha sido así, y no lo extrañe el Sr. Sánchez de Toca. No ha sido así, porque han faltado las dos condiciones esenciales: la valentía y la buena fé. El Sr. Sánchez de Toca, no acusa concretamente: hace insinuaciones maliciosas, sugiere sospechas, aviva el mal pensamiento que aguarda desconfiado asunto en que mezclarse. No es el censor catoniano que arroja á la plaza pública el delito y garantiza la acusación con su propio prestigio, sino el vergonzante acusador que detiene al transeunte para deslizarle en el oído reticencias rayanas con la calumnia, aves de presa caídas sobre la honra ajena, falsos denunciadores que se amparan unas veces en el anónimo y otras en la ambigüedad.

El Sr. Sánchez de Toca *deja entender*, pero salva su responsabilidad; no tiene el valor de decir: "el Sr. Villaverde hizo una jugada de Bolsa con su dimisión„; pero agrupa intencionadamente los hechos para que el lector deduzca que eso es lo que quiere decir. El procedimiento es conocido; un hombre nos dice: "Conversé ayer con un amigo; cuando nos separamos, eché de menos la cartera„; no acusa de ladrón á su amigo, pero pone los medios para que los demás supongan que sabe que lo es.

Seguramente si se pregunta al señor Sánchez de Toca, cuál ha sido su propósito, qué intenciones deben atribuirse á sus palabras, rehuirá toda declaración concreta; dirá que él no acusa, sino que relata los hechos y deja á cada uno la libertad de apreciarlos. Es la hipocresía tomada como forma literaria; es la mano que se esconde despues de arrojar la piedra. La gente llama á ese sistema de lucha, condenado por todos los hombres de bien, *jesuítico*, y ciertamente ningún lector del folleto de Sánchez de Toca, dejará de adivinar que la educación intelectual de su autor fué recibida en las aulas jesuíticas y por mano de los profesores de Oñate.

Si el Sr. Sánchez de Toca no imputa nada al Sr. Villaverde, ¿por qué no se ha apresurado á desvanecer tal creencia apenas la ha visto cuajada en la opinión? Si acusa, ¿por qué no ha transformado en cargo leal la reticencia injuriosa? El honor de nuestros ministros está bajo el salvaguardia de la nación; se les puede combatir, se les puede acusar cuando delincan; pero no se les puede difamar.

¿Por qué no denunció el Sr. Sánchez de Toca al Sr. Villaverde, cuando se realizó el hecho? ¿Fué cómplice? ¿Fué encubridor? Entonces, en presencia de los hechos, se formó un estado de opinión; para alterarlo ahora, cuando los pormenores de lo sucedido se han desdibujado por acción del tiempo, se necesita formular claramente los términos del error y aducir las pruebas que lo demuestren. Si el Sr. Sánchez de Toca ni desvirtúa las malicias que le son atribuídas, ni prueba los cargos que se ponen en su intención, dejando que las insinuaciones corran con figura de calumnias, tendrá el país derecho á borrarle del cuadro de sus hombres públicos, y á poner sobre su nombre político la tacha de una incapacidad moral.

(Del *Diario Universal.*)

La limosna del corazón

(CUENTO)

I

Cuando Bernardo Merenil, al salir de la clase del maestro Koeplig, el célebre profesor de la Universidad de Zurich, fué á dar un paseo por el parque para terminar la lectura de la última obra de Schopenhaüer y fumar un cigarrillo, pasó cuatro ó cinco veces por delante del tercer banco del jardín y volvió la cabeza en dirección contraria á la del libro.

Después regresó á su casa loco de alegría, contra su costumbre, puesto que era un hombre taciturno y de carácter muy reservado y melancólico.

Sin embargo, no tenía motivo alguno para estar triste.

Dueño á los 23 años de una inmensa fortuna que le había legado su padre, Bernardo se había aficionado al estudio, y especialmente al cultivo de las ciencias llamadas trascendentales.

Sus compañeros le admiraban; pero decían que no tenía corazón y que no era capaz de amar como los jóvenes de su edad.

Sin embargo, no estaban en lo cierto, pues hacía años que Bernardo buscaba su ideal, sin haberlo encontrado nunca.

Además, consideraba su fortuna como un obstáculo á su felicidad matrimonial, temeroso siempre de que la mujer elegida lo aceptara, nó por sus prendas personales, sino por su dinero. Así es que el alumno de Koepling había resuelto no casarse nunca.

Y sin embargo, aquel día volvió á su casa satisfecho y radiante de alegría.

En el tercer banco del jardín había notado la presencia de una hermosa jóven, cuyo sólo aspecto le había impresionado profundamente.

II

Al día siguiente, al terminarse la lección, se dirigió al parque, donde, como la víspera, encontró á la desconocida.

Pasó repetidas veces por delante del banco, fingiendo que leía cuando al fin vió que la jóven tenía los ojos inundados de lágrimas.

—Señorita—le dijo acercándose:—¿me permite usted que me ponga á sus órdenes por si puedo serle útil en algo?

La desconocida se puso encarnada como la grana, y contestó:

—¡Muchas gracias! ¡Nada puede hacer usted por mí, caballero! ¡Voy á morir!

—¡Morir!

—Sí, señor.

—Eso es una locura.

—Es posible.

—¿Y podría yo saber la causa de tan triste resolución? ¡Cuestión de amores, sin duda?...

—Nada de eso, caballero.

—¿Me permite usted que me siente á su lado para intentar un supremo esfuerzo contra su absurda determinación?

—Todo será inútil, pues no hay medio de combatir la desdicha que me aflige. Mi angustia procede de que no puedo encontrar trabajo en ninguna parte, teniendo que mantener á dos hermanitas mías que se mueren de hambre. Ayer y hoy he venido á este banco con el propósito de poner fin á mi existencia.

—Pues yo voy á sacarle á usted de apuros.

—¿Usted?

—Sí.

—¿Cómo?

—Proporcionándole trabajo.

—Pero ¿quién es usted?

—Me llamo Bernardo... y soy estudiante de Filosofía. ¿Y usted qué oficio ejerce?

—Soy bordadora.

—¿Y cómo se llama usted?

—Isabel.

—Pues ahora mismo voy á buscar algún encargo para usted; pero á condición de que no ha de volver usted á pensar en suicidarse.

Isabel se sonrió y prometió desistir de su propósito, quedando en volver al día siguiente por la respuesta.

III

—¿De dónde diablo sacaré yo trabajo para esa muchacha?—dijo para sí Bernardo.

—¡Ah! Cuando sepa que yo soy rico le será indiferente; me dirá que me ama, y si tuviera yo la debilidad de casarme con ella, seríamos desgraciados.

El discípulo de Koeplig abrió su tomo de Filosofía en busca de un consejo, y se fijó en un capítulo en que Sehopenhaüer afirma que la belleza no existe.

—¡Necio!—pensó Bernardo.

Y acto contínuo arrojó el libro á las aguas del lago.

IV

Al otro día acudió á la cita, á la hora convenida.

Isabel comenzó por disculparse de haber aceptado tan fácilmente los ofrecimientos de Bernardo.

Pero éste, sin hacerle caso, sacó de su bolsillo una cartera, y dijo á la jóven:

—Se trata de un regalo misterioso que un extranjero quiere hacer á una ilustre dama, y hay que bordar esto primorosamente.

Isabel se echó á llorar de alegría.

—Nada de lágrimas, amiga mía. Hay que reirse y poner en seguida manos á la obra. Es de advertir que me han pagado por adelantado. Ahí tiene usted el dinero.

Y entregó tres monedas de oro á Isabel.

—Pero si esto no se paga más que á razón de ochenta céntimos por hora...

—No importa; el cliente es muy rico, y lo mismo le dá un precio que otro.

Mañana le traeré á usted otro pedido para una señora. Consiste en un almohadón de seda con un ramo de flores en el centro. También me lo pagarán adelantado para los gastos de la tela, que deberá elegir usted misma. Pediré cien francos por este trabajo.

—¿Es posible?—preguntó Isabel. ¡Ya lo creo!

Después la joven contó su historia á Bernardo, el cual la escuchaba silencioso y pensativo.

—Ya que le he hablado á usted de mí—dijo Isabel—ahora le toca á usted ser franco conmigo.

—Me llamo Bernardo y soy tan pobre como usted. Es lo único que tengo que decirle.

V

Isabel y Bernardo se amaron, y el alumno de Filosofía seguía proporcionando trabajo á su amada, cuya casa visitaba diariamente.

Un día manifestó á Isabel que deseaba casarse con ella, y la muchacha lanzó un grito de alegría y cayó desmayada en brazos de su protector.

—Trabajaremos juntos—dijo después Isabel á Bernardo—y ganaremos mucho dinero para poder tener una casa bien amueblada y elegante, como la de los ricos.

El alumno de Filosofía hablaba muy poco de sí mismo, y se había limitado á decir acerca de este punto que daba lecciones que le proporcionaban lo suficiente para vivir.

IV

Isabel y Bernardo, contrajeron matrimonio una mañana de primavera, y después de la ceremonia dijo el marido á su esposa:

--Tengo que pedirte perdón por una mentira que te he dicho. No es cierto que yo sea pobre. Soy, por el contrario, inmensamente rico, y no quería decírtelo hasta que estuviese seguro de que me amabas por mi persona y no por mi dinero. ¡Tuyo es todo cuanto poseo!

Bernardo condujo á Isabel á una quinta rodeada de magníficos jardines y al entrar en la sala principal de la casa la recién casada, lanzó un grito de sorpresa.

En las mesas, en los sofás,en las butacas, no había más que objetos artísticos, admirablemente bordados.

—¡Reconozco todas esas cosas!—Exclamó Isabel.

—Esa es mi segunda y última mentira. Es para mí para quien te hacía yo trabajar. Ahí están todas tus labores.

—¡Benditas sean, porque me han permitido vivir y me han hecho la mujer más feliz de la tierra!

H. de Jorge.

EL PAPA Y LA BICICLETA

Pío X no será el Papa de los ciclistas. En 1893 siendo obispo de Mantua, prohibió terminantemente el uso de la bicicleta á todos los curas de su diócesis.

"Nada—decía en su pastoral—parece más contrario á la dignidad de un eclesiástico que sentarse á horcajadas sobre una máquina de esta naturaleza, porque tal postura no está en armonía con la gravedad de nuestro estado. Todo lo que nos acerca á las catástrofe laica nos expone al reproche de frivolidad. Sé que la bicicleta tiene hasta el clero muy ardorosos partidarios que enaltecen su utilidad; no vacilo, no obstante, en proscribirla.

„Algunas personas creerán tal vez que estas son pequeñeces, indignas de ocuparnos; dejémosles decir; ellas no ván á gobernar la Iglesia. Esta es misión de los obispos, con el auxilio del Espíritu Santo. Y mientras que el Papa no reglamente esta materia por sí mismo, ó por sus Congregaciones, mi prohibición permanecerá en vigor.„

Si Pío X piensa ahora lo mismo que cuando era obispo, no autorizará á los curas el uso de la bicicleta.

LO DEL DÍA

(Madrid, 25.)

A las armas

El ministro de la Guerra señor Martitegui, ha declarado que serán llamados á las filas 60.000 hombres.

El decreto, será firmado el primero del próximo mes de Septiembre.

Huelga solucionada

De Palma de Mallorca, comunican que han reanudado el trabajo los obreros albañiles.

La muerta resucitada

En el pueblo de Mairena (Sevilla) se ha repetido el caso de la muerte repentina.

Creyéndola muerta, metieron á una mujer en su féretro.

Por la noche, estando velándola varios individuos de la familia y algunos vecinos, observaron que se le movían las manos. Avisado el médico, fué reconocida la enferma, que resultó serlo de un ataque de catalepsia.

Después de grandísimos esfuerzos y cuidados, fué vuelta en sí la enferma, que al enterarse de que había estado á punto de ser enterrada fué presa de gran pánico, á consecuencia del cual se halla en grave estado.

Infundios

De Almería dicen que son completamente falsos los rumores propalados sobre la enfermedad de don Nicolás Salmerón.

Este se halla completamente bueno, esperando que pasen unos días, para regresar á Madrid y emprender nuevamente sus campañas.

León y Castillo

Hoy procedente de Biarritz, llega á París, nuestro embajador en Francia, Sr. León y Castillo.

Su viaje tiene por objeto esperar á S. M. la Reina que llegará mañana.

El viaje de la Reina

La Reina se alojará en el Hotel Bristol. Permanecerá cinco días en París, prosiguiendo su viaje á Viena.

Funerales

El lúnes se celebrarán en Londres los funerales por el alma de Lord Salisbury.

El dia en Tortosa

La prensa y la Compañía del Norte

Sigue la campaña contra una Empresa, que *facilita* al público, un servicio detestable. Véase cómo se expresan algunos periódicos.

El *Heraldo* de Madrid, recibido anoche, publica el siguiente telegrama de Tortosa:

"**El servicio ferroviario**

Tortosa 23 (9'30 m.)

Es escandaloso el pésimo servicio de la línea del Norte.

Ayer quedó detenido en medio de la vía el tren mixto que sale de Tarragona á las tres de la tarde, entre las estaciones de Ametlla y Ampolla. No pudo arrastrarlo la máquina, y el convoy, dividido, fué llevado hasta Ampolla, llegando con extraordinario retraso, así como el tren siguiente, á Tortosa.

Los pasajeros protestaron de la tardanza y del riesgo que se corre con un servicio de esa índole. Es necesario que el Gobierno fije su atención en estas cosas, para evitar accidentes.—*El corresponsal*.„

* *

El *Diario de Tarragona* de ayer, inserta el siguiente suelto, despues de reproducir los que publicamos nosotros, en la edición del sábado último, bajo los epígrafes de: *Al jefe de la estación* y *A paso de... carreta:*

"Es escandaloso y pésimo el servicio que presta la Compañía ferroviaria del Norte. El domingo quedó detenido en plena via el tren mixto que sale á las tres de la tarde. La detención ocurrió, entre las estaciones de Ametlla y Ampolla, porque la máquina no pudo arrastrar el convoy. Para continuar el viaje hubo necesidad de dividir el tren en dos, que sucesivamente fueron conducidos á la estación de Ampolla, á donde llegaron con extraordinario retraso. Por esta misma causa tambien arribó con gran retraso, el tren siguiente que llega hasta Tortosa. Los pasajeros que iban en los trenes formularon numerosas protestas.

Es grande el descontento que reina en esta población contra la mencionada compañía ferroviaria, y se considera preciso que el Gobierno fije en ella la atención, para evitar que ocurran con tanta frecuencia accidentes como el que nos ocupa.„

* *

Del *Noticiero* de Barcelona de anoche:

"El Diario de Tortosa, dedica un artículo de dos columnas, á señalar deficiencias en el servicio de los ferrocarriles del Norte, que irrogan grandes perjuicios á aquella comarca y que producen inquietud y preocupación en el público.„

FRACASO COMPLETO

Lo ha sido para la Compañía ó Empresa del Norte, como quiera llamársela, la reanudación del servicio de trenes especiales, entre Tortosa y Ampolla, y mas que á otra cosa, debe atribuirse á la irresolución que precedió en la prórroga, á la circunstancia de haber estado un dia suspendido el tren especial, á no haberse anunciado con mas anticipación que continuaría el servicio, pues todo se hizo precipitadamente y á deshora, demostrándose en el asunto escaso acierto y una dirección fatalísima.

El público no ha respondido esta vez, ni mucho menos, á las aspiraciones de la Empresa explotadora de los ferro-carriles del Norte, porque despacharse en la taquilla 25 ó 30 billetes unos dias con otros, es un mal negocio, para la Compañía en cuestión.

Quien tiene obligación, debía reflexionar sobre la conveniencia de conceder la prórroga con mas oportunidad y anunciarla á su debido tiempo, sin darse el espectáculo de terminar el servicio, transcurrir un dia sin *estar en funciones* el tren de baños y al siguiente ponerlo otra *vez en movimiento*, lo cual demostró escasa fijeza en los planes y poca seguridad en el criterio.

Y así vá resultando la cosa.

Un fiasco completo.

A LAS AUTORIDADES

Continua la Compañía ferro-viaria del Norte, tan fresca como... un sorbete, á pesar de la enérgica campaña de la prensa y de las fundadas quejas del público.

Ayer llegó á ésta estación, cerca de las tres de la madrugada, el tren correo procedente de Valencia.

No es nada lo del ojo. ¡Un grano de anis!

Casi una hora de retraso.

¿Y los viajeros?

Que se fastidien y...vuelvan por otra.

Llamamos muy seriamente la atención de las Autoridades superiores de la provincia y de Madrid, para que procedan como es debido, á fin de que esos abusos cesen y no se toleren ni de una Empresa tan encopetada como la de los ferro-carriles del Norte.

¿Qué mella le hacen á la Compañía, las distintas multas impuestas por el Gobernador civil de Tarragona?

¡Sr. Gobernador! Es intolerable lo que ocurre.

Anoche recorrió varias calles de esta ciudad una retreta, organizada por los vecinos del arrabal de la Cruz, que están de fiesta estos días. Fguraban en ella faroles, banderas, carros alegóricos, globos, etc., tocando la banda de Santa Cecilia.

Esta fiesta contribuyó á que nuestras calles estuviesen, durante un rato, mas animadas que de costumbre.

Agradecemos al Gobernador civil de ésta provincia, D. Antonio Villarino, el afectuoso B. L. M. que nos envía, con motivo de su toma de posesión.

Y reiteramos á dicho señor, el deseo de que en el ejercicio de su cargo, le acompañe el mejor acierto.

Nuestro insigne paisano, el esclarecido maestro Pedrell, recibe éstos días gran número de visitas, por parte de personas de mucho prestigio y significación en la localidad.

Anoche fué obsequiado con una serenata, por la banda de "Santa Cecilia„.

Pasado mañana partirá para Barcelona el celebrado compositor, llamándole allí, asuntos artísticos.

Nueva súplica

En el muelle del Mercado, frente al embarcadero de las barcas que ván á Amposta y Cava, continúa todavía siendo un obstáculo para el tráfico y el tránsito, el gran montón de piedra y machaca de que nos ocupamos otro día haciéndonos eco de las quejas de varios trabajadores.

Suplicamos de nuevo al Sr. Alcalde se digne ordenar se quite cuanto antes tal obstáculo, antes no tenga que lamentarse alguna desgracia ó perjuicio, ya que ni es lícito ni propio de una ciudad culta, que esté allí por tanto tiempo aquel montón de piedra en detrimento del público, y nos dirigimos con mayor motivo á nuestra primera autoridad local, para que no se la culpe de poco celo y de olvidarse de aquel adágio que dice: "más vale precaver que remediar„.

En el acreditado café de las siete Puertas, donde se vende la rica Cerveza, clase especial de "Moritz„, al limitado precio de 20 céntimos Chop ó botella, y 70 céntimos litro á domicilio,en breve se adquirirán nuevos aparatos, para servir la clase corriente, á 15 y 60 céntimos respectivamente.

Sabemos que desde primero Septiembre próximo, se montará en dicho café, el Restaurant económico, bajo la dirección de un aventajado cocinero.

Felicitamos, á su propietario, nuestro amigo Sr. Rovira, porque no repara en medios para elevar su establecimiento, á la altura que requiere el visible progreso de nuestra localidad.

Serenata

Esta noche, de nueve á once, será obsequiado por la banda *Lira Dertosense*, con una serenata, el maestro Pedrell.

Se ejecutará el siguiente programa: 1.° Paso-doble (Alcoy). 2.° Fantasía de la ópera (Loengrin) del maestro Wagner. 3.° Fantasía de la ópera la Africana del maestro (Meyerbeer). 4.° Paso-doble (Al Transvaal).

Aviso

En el establecimiento de don José M.ª Piñol, junto al puente del ferrocarril, hay un saquito de alabastro en polvo que, en un dia de lluvia, lo retiró de la orilla del río un mozo de cuerda, para que no se mojase. El alabastro llegó hace algún tiempo en una de las barcas que ván á Amposta ó Cava ó quizás iba destinado á una de estas poblaciones. Quien sea su dueño puede pasar á recogerlo en el citado establecimiento, donde se le entregará mediante las debidas formalidades.

Anteayer por la tarde, una mujer que estaba lavando sobre una almadía de las que hay inmediatas al puente del Estado, tuvo la desgracia de caerse al rio, lo cual visto por el jóven Victor Castelló, tonelero de oficio, sin reparar en nada, se arrojó vestido al agua; logrando después de grandes esfuerzos sacar á la mujer hasta la orilla.

Merece toda clase de elogios el acto de tan bravo jóven y es digno de que la autoridad le recompense debidamente su arrojo.

Bañistas á Ampolla

Hoy se han despachado en la estación 20 billetes.1 segunda y 19 terceras

suero antidiftérico del doctor Ferrán, productos preferibles á sus similares extranjeros por su pureza, juventud y energía profilácticas.

Ayuntamiento.—Recaudación

Administración de Consumos

Dia 24 de Agosto

	Consumos Pt s. Cts.	Arbitrios Ptas. Cts.
Cuatro Caminos	242'54	10'85
Temple	159'04	151'94
Remolinos	14'94	2'69
Jesús	12'80	4'32
Ebro	40'18	9'53
Estación	1'26	0'75
Matadero Tortosa	141'86	52'56
id. Jesús	14'21	5'23
Total.	626'83	237'87

Arbitrios municipales

Dia 25 Agosto 58'56 pesetas

Regionales

La benemérita de Mora de Ebro, participa al Gobierno de provincia, que entre cinco y seis de la tarde del domingo último, hallándose jugando con otros mozalvetes, á orillas del rio Ebro y en el punto denominado "Playa de Subarrech", cayóse al río el jovencito Antonio Ancega Solá, de 15 años de edad, desapareciendo entre la corriente, y siendo inútiles cuantos esfuerzos se efectuaron para salvarle.

—Por el gobierno civil de Castellón se ha trasladado á la Alcaldía de Almazora, la real órden del ministerio de Obras públicas, por la que se ordena á la Compañía de los ferro-carriles del Norte, que haga el estudio y presente á su aprobación, el proyecto para el establecimiento de una estación lo más próxima posible al citado pueblo, bajo varias condiciones; entre estas la de que la Compañía del Norte, concesionaria de la línea de Valencia á Tarragona, traslade á la nueva estación los servicios de tracción y material hoy existentes en la de Castellón de la Plana, con objeto de que pueda verificarse el ensanche de esta última y verificar con más desahogo las instalaciones comerciales, y comprometiendo al ayuntamiento de Almazora á ceder gratuitamente los solares para la estación en proyecto, y á contribuir á su construcción, con la cantidad de 48.565'20 pesetas.

Todo conforme con la instancia dirigida al ministro de Obras públicas, ppor el alcalde de Almazora, D. Julián Gasé Esteve.

—Para el dia 30 de Septiembre próximo, á las once, han sido señaladas, por la Comisión provincial, las subastas de acopios con destino á las carreteras de esta provincia y kilómetros que á continuación se expresan:

De Santa Bárbara á La Cénia por la Galera, kilómetros del 1 al 23, con un presupuesto de 3. 929,15 pesetas.

De Santa Bárbara á la Cénia á la general de Vinaroz á la Venta Nueva por Ulldecona y Alcanar, trayecto de Ulldecona al empalme, kilómetros 9 al 19, con un presupuesto de 2,097'27 pesetas.

REMITIDO

Sr. Dr. del Diario de Tortosa.

Tortosa 24 Agosto 1903.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración: Agradecería muy de veras á V. se dignara insertar en las columnas de su periódico, lo que á continuación se expresa, por lo que le anticipa las gracias, s. s. q. b. s. m.

Por la sociedad de panaderos, el Presidente,

Rafael Altadill.

En la reunión celebrada por la "Sociedad de obreros panaderos de Tortosa", el día 22 del corriente, se acordó dar á la publicidad los nombres de los patronos panaderos que no han querido aceptar y firmar las bases presentadas por la sociedad que me honro en presidir, cuyos señores son los siguientes:

Don Francisco Raga, don Tomás Gombau, D. Mariano Bel, D. Estéban Mulet, D. Enrique Pino, D. Juan Pallarés, D. Manuel Andreu y D. José Cid. Estos dos últimos tienen sus panaderías en Roquetas y los demás en en esta ciudad.

Dichos señores no quieren concedernos lo que con tanta justicia les pedimos en las bases que les presentamos, una vez constituida la sociedad, ó sea el cobro de nuestros jornales por semanas y el comer fuera de sus establecimientos, para lograr la verdadera independencia á que con el derecho que le asiste, aspira todo hombre. Todos los demás patronos están conformes con ello, menos los arriba anotados; tortosinos, ya les conoceis; estos son los que no quieren protejer al trabajador; no les protejais vosotros tampoco.

Lo que les pedimos no puede ser más justo ni legal y estamos seguros que los señores mencionados lo podrían aceptar como los demás patronos, sin menoscabo de sus intereses.

Debemos hacer constar aquí tambien, para que llegue á conocimiento de los socios de Tortosa y su comarca, que el patrono D. Miguel Domenech, despues de haber aceptado las bases presentadas por los obreros panaderos, ha dicho á los que trabajaban en su casa, que si querían seguir en la misma, les pagaría sus salarios por meses, por lo que ha abandonado el establecimiento muy dignamente un obrero. Esto es el colmo. No comprendemos semejante proceder.

Rogando, Sr. Dr. á Vd. y á los apreciables lectores de su Diario, nos dispensen tanta molestia, somos de usted affmo. y s. s. q. b. s. m.

Rafael Altadill.

Juan Rodriguez.

Antonio Piñol.

Noticias de Madrid

(Madrid, 26).

Los tratados

Estudia "La Epoca" en su artículo de fondo la cuestión de los tratados de comercio.

Dice que debe meditarse mucho lo que se haga, pues las tendencias que se observan son poco favorables para España.

¿Naufragio?

—Marsella 25.—Reina gran inquietud por ignorarse hace 33 días la suerte del vapor "Aygaluvdoy", de esta matrícula, que zarpó de Marsella con carga y pasaje para Dunkerque y Colombo.

Nota

—París 25.—Se insiste en afirmar que las potencias han dirigido una nota colectiva al Sultán conminándole para que reconozca la independencia de Macedonia.



ULTIMA HORA

(SERVICIO DEL "DIARIO DE TORTOSA")

Desde Cádiz

Barcelona 26—14.

Telegrafían hoy de Cádiz, que el ministro de Marina ha revistado el Arsenal, mostrándose disgustadísimo por las malas condiciones en que se halla.

Mañana continuará la inspección.

Han sido admitidos en las obras, 600 obreros.—*Reig.*

EXPLOSIÓN

Barcelona 26—15.

Hoy ha ocurrido en el muelle de Barcelona, la explosión de la caldera del vapor "Canalejas", habiendo producido dos muertos y cinco heridos graves.

La impresión que producen éstas desgracias, ha sido muy penosa. *Reig.*

Imp. del Diario, calle de la Estacion.—Tortosa.

— 26 —

á grandes fortunas, los capitalistas, con todas sus comodidades y lujos, son los que más pronto perecen, por la mala costumbre de criar en la holganza y la molicie á sus hijos, los cuales suelen disipar en el vicio, al tiempo que su salud, la fortuna de sus padres. Llegamos al tercer grupo, los que se dedican á los estudios. Estos llegan á constituir la clase directora: abogados, políticos, profesores, sacerdotes, militares, médicos, ingenieros, etc., y sucumben de la tercera á la cuarta generación, por disminuir su virtud procreadora, falta que ninguna ventaja puede compensar. De los sacerdotes, sabido es que tienen el celibato forzoso. De los seglares, los que no se imponen el celibato voluntario, cuyo número crece de día en día, se casan muy tarde, después que han terminado su carrera y fundado su posición, á los treinta años, por término medio, cuando los de los campos están ya hartos de tener hijos; y de éstos que se casan, por la sedenteridad de su vida y por el excesivo trabajo intelectual que les impone su función, cosas ambas contrarias á las facultades procreadoras, los más

— 27 —

suelen tener pocos hijos; bastantes, ninguno; y algunos los engendran ineptos.

Generalicemos. Existe en los pueblos civilizados una corriente constante de emigración de los campos á las ciudades, tanto más activa cuanto más adelanta la cultura, y esta corriente se alimenta con los ejemplares más selectos que produce la raza, todos los cuales sucumben de la segunda á la cuarta generación. Es decir, que á medida que un pueblo se civiliza, se destruye y esta destrucción es lo que determina su decadencia y su muerte. Hé aquí por qué todas las antiguas sociedades, desde Caldea hasta Roma, han recorrido la misma órbita: todas se han desarrollado, han florecido, decaído y muerto, como por la acción de una fuerza fatal, mecánica.

Desgraciadamente, este proceso destructor común á todos los pueblos de Europa, en ninguno ha causado los estragos que en el nuestro, por varias circunstancias, á saber: los mayores esfuerzos que tienen que imponerse entre nosotros los que se dedican al cultivo de la inteligencia, por el bajo nivel del medio social, que les presta muy poco ó ningún auxilio

— 28 —

la inclinación poderosísima, que recibimos por herencia, á la vida eclesiástica y conventual, causa principal de esa pasmosa multiplicación de las Ordenes religiosas; nuestra fuerte tendencia á vivir en las ciudades, que nos atraen con fuerza irresistible; por último, las pésimas condiciones higiénicas de nuestros grandes centros. Inglaterra, por haber continuado su nobleza viviendo en los campos, por haberse desprendido del celibato forzoso al abrazar el protestantismo, y por las excelentes condiciones higiénicas de que ha sabido dotar á sus ciudades, es, de todas las naciones de Europa, la que mejor ha sabido eludir hasta aquí las consecuencias de esta ley. Cuatro siglos llevamos sometidos á esta selección regresiva, á esta destrucción de nuestras más valiosas energías; y si agregamos á esto los numerosos é importantísimos elementos que perdimos en nuestra gran emigración á América y en las guerras que sostuvimos en Europa durante la Casa de Austria, acabaremos de formarnos idea de la magnitud de nuestra ruina. Somos una raza gastada, consunta: de aquí nuestra falta de iniciativa, nuestra insen-

— 25 —

para lanzarse á la ventura, dejando lo positivo por lo problemático. Los que emigran, pués, son siempre los mejor dotados. Estos emigrantes pertenecen á todas las clases sociales, y se clasifican en tres grupos: unos, que no aportan más que el trabajo; otros, que además del trabajo aportan un capital, mayor ó menor, que emplean en fundar una industria, un negocio, una explotación; otros, en fin, que se dedican á los estudios. De los primeros, los que sólo aportan su trabajo, excepto unos pocos, muy contados, que hacen fortuna, todos los otros caen en el proletariado, donde sucumben muy pronto por lo insano de sus viviendas, faltas de aireación y de luz. De los segundos, los que aportan algún caudal, descontando los que se elevan á capitalistas, los demás ingresan en los diferentes rangos de la clase media, y con ella marchan á su ruína, que suele consumarse á la tercera generación, por lo sedentario de su vida, lo excesivo de su trabajo, las malas condiciones de sus viviendas, nunca bien dotadas de aire puro y de sol. Los que de uno y otro grupo se elevan